

ESPECIAL JÓVENES

PARROQUIA NTRA. SRA. REINA DEL CIELO, Nº 28, AÑO VI, 16 04 2017

¿UN CRISTIANO PUEDE CREER EN LA REENCARNACIÓN?

No, la creencia en la **reencarnación** es incompatible con la fe en la resurrección. *La reencarnación es la creencia según la cual el alma, después de la muerte, se separa del cuerpo y toma otro cuerpo para continuar otra vida mortal. Un ser humano, por ejemplo, podría volver a vivir en la tierra naciendo como un nuevo personaje. Una creencia reencarnacionista llamada "metempsicosis", enseña que los grandes pecadores pueden reencarnarse en un animal o una planta.*

La reencarnación está vinculada al concepto del "**Karma**", según el cual cada uno paga por su buen o mal comportamiento en sus próximas reencarnaciones. El alma de quien tenga un buen karma "transmigrará" encarnándose en un ser superior, quién tenga un mal karma encarnará como un ser inferior, ya sea, por ejemplo una vaca o una cucaracha. En las sucesivas reencarnaciones el alma podría convertirse en espíritu puro que no necesita más reencarnaciones. Entonces se sumerge para siempre en la eternidad.

La versión que se difunde más en occidente es mucho más seductora, porque deja de lado los aspectos más duros (castigo en próximas vidas), para centrarse en un plan de autorrealización, madurez espiritual, evolución, y acumulación de experiencias.

El hombre no debe inventarse "**respuestas**" para lo que no puede entender. San Antonio el Grande, el célebre abad egipcio, meditaba en el desierto: «¿Por qué algunos mueren tras una vida corta mientras que otros llegan a una envidiable vejez? ¿Por qué algunos son pobres y otros ricos? ¿Por qué los injustos se enriquecen y los justos pasan necesidad?» Entonces oyó una voz que le respondía: «**Antonio, Antonio, ocúpate de ti mismo, pues eso pertenece al juicio de Dios y a ti nada te aprovecha saberlo**». (Testimonios y Enseñanzas de los Padres del Desierto, C. Tescaroli).

Actualmente hay mucho desconocimiento debido a la avalancha de películas, telenovelas y series televisivas que difunden doctrinas de este tipo como una evidencia científica. El problema es que muchos cristianos que desconocen en profundidad su propia fe han asumido doctrinas extrañas a su fe como conciliables con ella. La creencia en la reencarnación, en su versión occidental, es también asumida y difundida por los movimientos contactistas que predicán el contacto extraterrestre. **La regresión hipnótica** no devuelve en muchos casos recuerdos reales, lo que se ha sido demostrado científicamente, habiendo mucha literatura al respecto, sino que muy a menudo son recreaciones o elaboraciones del propio cerebro o imaginación del individuo. Supone un serio peligro de salud mental para la persona, reconocido por los hipnotizadores más honestos.

La fe cristiana se fundamenta **en la resurrección de Jesucristo**. **Nuestros cuerpos no serán aniquilados. El alma no pierde su identidad.** El destino final del hombre es la resurrección para el gozo de la vida con Dios para siempre en el cielo o la pena eterna de la separación de Dios en el infierno. Según los creyentes en la reencarnación los pobres son culpables de su miseria por males que hicieron en otras vidas. Como están pagando el karma, muchos creyentes en la reencarnación piensan que no se les debe ayudar. Jesucristo no solo nos enseña el amor a los pobres, a cada uno de ellos, sino que Él mismo se hizo pobre para darnos ejemplo. Un Dios impersonal no nos ama directamente a cada uno de nosotros, no es Padre en el sentido que entendemos los cristianos, entonces los hombres no somos hermanos.

El mal no se vence por cada individuo expiando sus pecados por medio de transmigraciones a otras formas de vida. Los cristianos creemos que Jesucristo pagó por nuestros pecados en la cruz y solo en Él tenemos salvación. Nosotros cooperamos con nuestros sacrificios **pero la salvación es un don**. El tiempo para el cristiano no es un ciclo sin fin, teniendo un principio y un fin. Dios es el creador y Señor del tiempo. Jesús es el "**Alfa y Omega**", principio y fin del tiempo. El hombre tiene **un propósito** que cumplir en el tiempo que tiene, según la voluntad de Dios.

Los cristianos **no** creemos que los hombres sean diluidos en el cosmos, de manera que **nuestra individualidad no se perderá jamás**. Podríamos imaginarnos el cielo como un precioso campo de flores. Al mismo tiempo cada flor es individual. Los redimidos por Cristo encontrarán su identidad plenamente en el cielo. Serán sanados y elevados a la plenitud de su ser. En el Cielo, todos están unidos por el amor y al mismo tiempo **cada uno es diferente e irrepetible**.

El evangelio del amor y del perdón sobrepasa en gran medida la enseñanza de la reencarnación con sus ciclos y karmas. **Dios tanto amó al mundo que envió a Su único Hijo para que el que crea en Él tenga vida eterna.** Para la fe cristiana, el ser humano tiene una identidad única, como persona, en cuerpo y alma, y no hay karma, **ya que existe el perdón de un Dios que salva**. Jesús mismo le dice al ladrón en la cruz: **"Hoy mismo estarás conmigo en el paraíso"** (Lc 23,39), por lo que encontramos aquí un ladrón sin karmas y reencarnaciones que llega al cielo definitivo.

El Catecismo de la Iglesia Católica enseña: La muerte es el fin de la peregrinación terrena del hombre, del tiempo de gracia y misericordia que Dios le ofrece para realizar su vida terrena según el designio divino y para decidir su último destino. Cuando ha tenido fin "el único curso de nuestra vida terrena", ya no volveremos a otras vidas terrenas. **"Está establecido a los hombres que mueran una sola vez"** (Heb 9,27). **No hay reencarnación después de la muerte.** (Catecismo de la Iglesia Católica 1011-1013). En el libro de los Macabeos, uno de los hermanos al llegar a su último suspiro dijo: **«Tú, criminal, nos privas de la vida presente, pero el Rey del mundo a nosotros que morimos por sus leyes, nos resucitará a una vida eterna»** (2 Macabeos 7,9).